

DEJAR UN REINO POR OTRO Y LOS MÁRTIRES DE MADRID

PERSONAS

DON LUIS OSORIO	DOÑA LEONOR
HACÉN QUE ES TODO UNO	INÉS
CELÍN	ZULEMA
MASTUERZO	MULEY
DOS MOROS	FÁTIMA
EL CORREGIDOR	UNOS CRIADOS
ARMINDA	MÚSICA

JORNADA PRIMERA

Dentro don Luis. Acuchillándose

LUIS	Así, traidor, de mi agravio he de vengar las ofensas; ábrase el cómplice infame al rayo de mi violencia.	
<i>Dentro UNO</i>	¡Muerto soy, válgame el cielo!	5

Salen Inés y Leonor huyendo

INÉS	Huyamos, señora, apriesa.	
LEONOR	Al hermano de mi esposo han muerto, ¡infeliz tragedia! Y con la noche no he visto quien tal crueldad emprendiera.	10
INÉS	Y el que le mató, te sigue.	
LEONOR	De aquesta cuadra secreta nos valgamos.	
INÉS	Dices bien.	
LEONOR	Nací con infausta estrella.	

*Vanse y sale don Luis y Mastuerzo, como a
escuras*

LUIS	Ya con tu muerte has pagado, hombre infelice, mi afrenta; y lo mismo hacer intento de ese prodigio, esa fiera.	15
------	---	----

¡Ah, vil Leonor! ¡Ah, tirana!
La oscura sombra me ciega,
que eso en mis desdichas cabe. 20

Dale

MASTUERZO ¡Cabe es ese de paleta!
LUIS ¡Pese a mi aliento cobarde!
Reviento, muero a mis penas.
MASTUERZO ¡Pesia mi alma! ¿Así tiras 25
y dices que das a ciegas?
LUIS Traidora, ¿adónde te escondes,
aleve?
MASTUERZO Si hallarla intentas,
registra el escaparate,
que allí están las buenas piezas. 30
LUIS ¿Quién habla aquí?
MASTUERZO ¿No me sientes?
LUIS ¿Mastuerzo?
MASTUERZO ¿Señor?
LUIS ¿Tú eras?
MASTUERZO ¿Eso preguntas después
que me has roto la cabeza?
LUIS Busca una luz.
MASTUERZO Ya la busco. 35
LUIS ¿Adónde?
MASTUERZO En la faltriquera,
y no la topo.
LUIS ¡Ah, cobarde!
Mas el fuego, en que se queman
mis iras, será hoy el norte
para que encontrarla pueda, 40
pues, tropezando en las sombras,
inquirir mi furia intenta
toda la casa.

Vase

MASTUERZO Aquí aguardo;
mas escurrir mejor fuera,
supuesto que quedo a oscuras 45
y del que han muerto tan cerca.
¡Oh, si pasara un amigo
que me alumbrara! ¿Hay tal flema?
¡Lo que se tarda mi amo!
Mucho el miedo me molesta; 50
a huir, en fin, me resuelvo
porque todas mis pendencias
son como medias de pelo
que paran siempre en carreras.
En cada pie muevo un monte. 55
Sombra o fantasma, ¿qué intentas?
¡Jurado a Cristo, que pienso
que me agarran de una pierna!

Sale don Luis

LUIS A mi enemiga no encuentro,
vana fue mi diligencia. 60

MASTUERZO Si no hablas, te atravieso.

LUIS ¿Cómo mi enojo no engendra
acá en el volcán del pecho
donde mi rencor se hospeda,
un cuerpo para vengarse? 65
¿Por qué ha de servir de ofensa
en la mujer un suspiro,
y otro no ha de haber que sea
capaz para el desagravio?
¡Oh, injusta naturaleza! 70
Pero ya se venga en parte
el que vengarse desea.
Mas no, consuelo es inútil
el decirlo; infame lengua,
¿esto pronuncias? Matarla 75
es solo la recompensa,

	que el amor que dan los celos trueca en odio la evidencia.	
MASTUERZO	¿Qué has de hacer si no la topas?	
LUIS	Morir o vengar la ofensa. No viva al mundo quien vive sin honra, el sol no le vea, sírvale el mar de sepulcro, caigan sobre él las esferas y de su vida el tormento mortal asesino sea. ¡Muera al rigor de su agravio!	80 85
	<i>Dentro Corregidor</i>	
CORREGIDOR	La entrada de aquesta puerta tomad todos.	
MASTUERZO	¡Vive Cristo, que la habemos hecho buena! ¡La justicia!	90
LUIS	¿Eso qué importa? Ya no hay peligro que tema.	
MASTUERZO	Pues ¿qué has de hacer?	
LUIS	Arrojarme por ese balcón.	
MASTUERZO	¿Qué intentas?	
LUIS	Precipitado en mis iras, he de hacer que no me vea más Madrid. Patria querida, hoy de tus brazos se ausenta un hijo tuyo infelice; si es justa razón que tenga el nombre de infeliz quien no tuvo culpa en su afrenta; pues aquel solo es infame que fue cómplice en sus ofensas. Ven conmigo.	95 100

que le conozcáis es fuerza,
si no de vista de nombre, 135
pues goza por su nobleza
una feliz medianía,
una fortuna contenta,
un descuido sosegado,
que es la ventura más cuerda 140
pues para ser dicha basta
que de un noble el caudal sea
ni tan pequeño que ultraje,
ni tanto que desvanezca.
Estotro día en mi coche, 145
a divertir mis tristezas,
bajé a la Casa de Campo,
y por su distancia apenas
discurría, cuando un hombre,
con desatención grosera, 150
mostrando en el desenfado
osadía y no fineza,
llegó a hablarme, mas yo pronta
al decoro de mis prendas,
di con correr la cortina 155
a su osadía respuesta.
Siguió el coche, porfiado,
y, sin que le respondiera,
con el caballo al estribo,
vino explicando ternezas, 160
encareciendo suspiros,
que pensara quien le viera
en su error tan empeñado
que yo le daba licencia.
¿Quién cree que puede un hombre, 165
con una loca imprudencia,
derribar toda una torre
de atención, toda una fuerza
del honor? Mas no me espanto,
que es vidrio el honor y, si entra 170
en él cualquier licor vario,
del mismo color se muestra,

que en el mundo es ya costumbre
 el formarse la sospecha
 de lo que miran los ojos, 175
 no de lo que el vidrio encierra.
 ¡Oh, aprehensión envejecida
 del siglo, injusta y severa,
 pues de la mujer los timbres
 gradúas por la apariencia! 180
 ¡Ciego error! ¡Opinión vana!
 Pues para que sea buena,
 que lo parezca es bastante
 y no importa que lo sea.
 En fin, no faltó quien diese 185
 de todo a mi esposo cuenta,
 que hay agravios que se dicen
 con rebozo de advertencias.
 Reconocí aquella noche
 en su agrado diferencia, 190
 desazón en su semblante,
 y en su cariño tibieza.
 En fin, conocí sus celos,
 mas recatada y modesta,
 no me di por entendida, 195
 disimulé la dolencia;
 porque cuando se anticipa
 la satisfacción es necia,
 que en darla sin ser pedida
 se confirma la sospecha. 200
 Con este recelo andaba
 mi esposo, ¡ah, crueldad que ciegas!,
 cuando (el temor me acobarda)
 entrando en aquesa pieza,
 abrazada con su hermano 205
 me halló, que entonces de fuera
 acababa de llegar
 después de una larga ausencia.
 Y sacando el limpio acero...
 –pero turbada la lengua 210
 no se atreve a pronunciarlo

que aun de imaginarlo tiembla—
 ...le mató, dando a los ojos
 tan infelice tragedia. 215
 Muerto yace en esa cuadra;
 y yo, sin saber quién era,
 huyendo el rigor tirano,
 me escondí, cuya defensa
 debí a la noche y al cielo,
 que volvió por mi inocencia. 220
 Y en deciros que es mi esposo
 el agresor, os doy muestras
 de su disculpa, que en él
 fue natural diligencia
 de sus alientos bizarros, 225
 pues pensando que otro era,
 aspiraba a la venganza,
 y aunque nunca tuvo en ella
 razón para ejecutarla
 la tuvo para emprenderla. 230
 Esta es, señor, del suceso
 la noticia verdadera;
 esta la desdicha mía,
 pues no pude, aunque quisiera,
 satisfacer a mi esposo, 235
 que con pronta ligereza
 por ese balcón se arroja
 al ver que gente se acerca.
 Vos, señor piadoso, ahora
 usad de vuestra clemencia; 240
 mi triste suerte os lastime
 y mi llanto os enterezca,
 para que jüez y testigo
 de aquesta ignorancia ciega,
 juzguéis con piedad la causa 245
 de tan infeliz tragedia.
 De vuestra parte, señora,
 es justo que el rigor sienta,
 mas de la mía es forzoso

CORREGIDOR

	hacer luego diligencia de prenderle, averiguando la causa oculta y secreta de su intención. Vamos todos.	250
LEONOR	¿Que mis lágrimas no os muevan? ¡Tened el paso!	
CORREGIDOR	Señora, esto de mi cargo es deuda, mas yo prometo ampararos de suerte que en mí se vea justicia a un tiempo y piedad; que el hacer la diligencia es defender vuestra causa y volver por la inocencia.	255 260
	<i>Vanse y queda Leonor y Inés</i>	
LEONOR	¡Ah, cielos! ¡Ah, suerte ingrata! ¿Quién pensara, quién creyera tan desusada desdicha? ¿A cuándo el rayo reserva la ejecución de su enojo, si al triste que le desea halago fuera el castigo y lisonja el rigor fuera?	265 270
INÉS	¿Y qué hemos de hacer, señora?	
LEONOR	No hay riesgo que temer pueda: ir a buscar a mi esposo.	
INÉS	¿Y si de Madrid se ausenta?	
LEONOR	Seguirle entonces constante, que para eso mi fineza tiene prevenido el pecho al peligro, a la tormenta de los naufragios de amor. No habrá provincia extranjera, ni reino o remoto clima que no examine, no vea, hasta que se satisfaga	275 280

	de su engaño y mi nobleza.	
	Y porque sepa que en mí no pudo caber bajeza, pues a la luz del sol mismo se acrisola y se venera mi honor, constante al embate del indicio y la sospecha,	285 290
	y que siempre fue su esposa noble, altiva, honrada, honesta, sin riesgo que la acobarde ni imposible que la venza;	295
	y, también porque, sirviendo de ejemplo esta noble empresa, en los soplos de la fama quede mi alabanza eterna.	
INÉS	Yo he de seguir tus fortunas.	
LEONOR	Ven, que desde ahora empieza a buscarle mi cuidado o a parar adonde pueda tener mi vida su fin, si hay desdicha que fin tenga.	300
<i>Vanse y hay ruido de desembarcar dentro y salen acompañamiento y Celín y Hacén, que es don Luis Osorio</i>		
CELÍN	De Cartagena ya vemos la tierra.	305
HACÉN	¡Boga, chusma! ¡a la orilla! ¡amaina! ¡aferra!	
UNOS	¡Viva el valiente Hacén!	
HACÉN	Esa alabanza hoy corona de aplausos mi esperanza.	
CELÍN	Dame, señor, tus plantas.	
HACÉN	De mis brazos sean los tuyos amorosos lazos.	310
CELÍN	Y el parabién en ellos de tu gloria.	
HACÉN	A tu cuidado debo la vitoria.	

CELÍN	Yo por tierra vencí sus escuadrones.	
HACÉN	Yo por el mar triunfé de sus pendones; refiere agora la sangrienta lucha.	315
CELÍN	Di tú primero.	
HACÉN	Pues atento escucha: Por su muerte dejó capitulado el rey de Túnez que, si mi persona conquistase valiente aquel estado que el rey de Fez usurpa a su corona, me daría por premio señalado la mano de su hija, a quien pregona por reina de la luz con rizos bellos, hecho garzota el sol de sus cabellos.	320
CELÍN	(<i>Ap</i> De eso mi envidia nace. ¡Oh, quién pudiera ser dueño de su mano milagrosa! Pues ni el poder ni la ambición me altera, sino de amor la fuerza poderosa).	325
HACÉN	De amor llevado entonces, con ligera armada, oprimo la cerviz undosa y, dando al viento en velas blancas plumas, inquiero la de Fez por sus espumas. Hallela, y de la fuerte artillería el estruendo fatal que desalienta, con el volcán que en cada trueno ardía, la tormenta del mar corrió tormenta. Aumentose el horror, turbose el día y las naves en lucha tan sangrienta en el humo quedaran sepultadas, a no verse a la luz de las espadas. Mi nave de las tuyas combatida, brota de balas (encendidas fuentes), hiere asaltada y, asaltando herida, de fuego arroja rápidas corrientes, y, haciendo ostentación de apercebida, llena el aire de trémulas serpientes; cruje el viento, el mar crece, el cielo gime, y ella pomposamente los oprime.	330 335 340 345

Por los cerúleos campos espumosos
 vuelan en silbo agudo, en triste acento, 350
 cometas que con giros pavorosos
 andaban de elemento en elemento;
 llueven de horror diluvios portentosos,
 cual si se desquiciara el firmamento;
 todo el cielo, cayendo, se derrama 355
 en pasmo, en susto, en plomo, en ira, en llama.
 Aferré con Alí que, reparado
 de una rodela turca, al borde entrega
 su gran valor pero, mi alfanje airado,
 el cuello, como a flor fácil, le siega; 360
 cayó después al mar precipitado
 y, muerto y vivo a un tiempo, al mar se entrega;
 con que tres muertes padeció severo:
 una de agua, otra de aire, otra de acero.
 Bebiéronse las aguas su ruina, 365
 del sobresalto rotas y erizadas
 y, vueltas en llanura cristalina,
 con muertes parecieron aplacadas;
 la multitud restante determina
 –mis huestes conociendo– asegurada, 370
 rendirse a mi valor, con que a mi gloria
 triunfé, vencí, ganeles la vitoria.

CELÍN

Yo por tierra también, señor, marchando,
 siguiendo el orden de tu brazo ardiente, 375
 las montañas de Fez fui penetrando,
 hasta ponerme de su campo enfrente.
 A Amurates busqué, que reforzando
 estaba con su ejército la puente,
 y apenas al clarín daba el aliento
 (alma de voz, espíritu de viento) 380
 cuando en un bruto, rayo en lo ligero,
 en la fuerza a sí solo semejante,
 se mostró armado de luciente acero,
 infundiendo pavor en el semblante.
 Gobernaba sus haces tan entero 385
 cual si fuera de sólido diamante;

con tanta luz el sol le acompañaba
 que de su ardor el campo se alumbraba.
 Sobre un castaño obscuro, que a tu mano
 debió el primer precepto y osadía, 390
 ligero y racional napolitano,
 cual pájaro del sol plumas bebía;
 tan contento de su beldad que vano
 Narciso de sí mismo parecía
 pues la herradura por espejo alzaba 395
 para ver con el aire qué pisaba.
 Le acometí terciando un fresno duro
 y, encontrados los dos en las dos sillas
 de un bote que nos dimos mal seguro,
 las dos lanzas volaron en astillas 400
 y, encumbrándose el sol, se quedó obscuro,
 eclipsando el candor de sus mejillas,
 pues cada cual llevaba en el empeño
 el rencor y el coraje de su dueño.
 Todo el campo en arenas se desata 405
 enarbolando nubes polvorosas,
 el cielo de la vista se arrebata
 ocupando fantasmas prodigiosas;
 licor es rojo la corriente plata
 del río, cuyas ondas presurosas, 410
 teñidas del matiz que le acompaña,
 banda de nácar fue de la montaña.
 Los alfanjes, de púrpura bañados,
 hienden los yelmos, rajan los paveses;
 bátense, no pudiendo ser juzgados, 415
 peto con peto, arneses con arneses;
 quedan más victoriosos tus soldados,
 a pesar de los hados descortesés;
 yo también, a pesar de su deseo,
 triunfé, vencí, ganeles el trofeo. 420

¡Qué bien tan feliz suceso
 me suena, amigo, en tu labio
 para coronar a Arminda
 de mis victorias y aplausos!

HACÉN

	¡Oh, llegue el tiempo en que logre de su hermosura la mano!	425
CELÍN	(<i>Ap</i> ¡Oh, no lo vean mis ojos! ¿Cómo no muero a mi agravio, pues todo el mundo no ignora que en el público teatro de la corte fue su rostro objeto de mi cuidado? Y por menos venturoso, no menos amante, paso el desaire de ofendido sin las ofensas de ingrato.)	430 435
HACÉN	Celín, pues de aquestos mares hemos los dos triunfado, y ahora de Cartagena el fértil sitio ocupamos, prosigamos nuestro intento; talen mis tropas sus campos para hacer alguna presa o, por lo menos, cojamos toda la infame canalla de esos míseros cristianos para que, al remo batido de las galeras, sus bancos queden más apercebidos, pues están de chusma faltos.	440 445 450
CELÍN	Dices bien, que de ese modo podremos con más reparo surcar de León el golfo, para coger a las manos de Génova las galeras, de que ya estoy avisado que, cargadas de riqueza, salen de España.	455
HACÉN	Y mi brazo espera ganarlas todas, porque de Arminda a los rayos	460

	lleve mi amor por fineza sus despojos tributarios; que, si al mismo sol pudiera conquistar mi aliento osado hiciera que de su frente le sirviese de penacho toda la luz de esa esfera. Tanto estimo a Arminda, tanto, que a sus pies poner espero todo el imperio africano.	465 470
CELÍN	Pues, señor, todo ese monte penetremos.	
HACÉN	Celín, vamos, que de su campaña verde no ha de quedar risco o ramo, que de mi valor no sea rendido y avasallado.	475
	<i>Dentro todos</i>	
TODOS	¡Toca al arma, guerra, guerra! ¡Cierra España, Santiago!	
HACÉN	Pero, ¿qué ruido es aqueste?	
	<i>Sale el moro primero</i>	
MORO 1º	Señor, todos los cristianos, conociendo que tu gente intenta entrar por sus campos, prevenidos para el riesgo, están tocando a rebato y vienen sobre nosotros.	480 485
HACÉN	Salirles intento al paso; lisonja me hace la guerra, ¿quién ha de haber que a mi brazo se oponga?	
MORO 1º	Señor, que llegan.	
HACÉN	Dejad que lleguen.	

CELÍN	Yo basto, señor, para aquesta empresa, y así te pido que en salvo se quede aquí tu persona porque en el riesgo empeñado no peligre en ti la vida que a tu reino importa tanto.	490 495
HACÉN	Yo apetezco los peligros, persuadirme aquí es en vano; el que ha de embestir primero he de ser yo. Vil cristiano prevén tu infame ruína, teme el más sangriento estrago, pues va contra ti la furia de Hacén, que es de Europa espanto.	500
CELÍN	Pues si en eso te resuelves, los dos a un tiempo embistamos. Toca al arma.	505
HACÉN	Al arma toca. Ea, valientes soldados, seguidme, que ahora es tiempo de dar al campo el asalto.	510
	<i>Vanse y sale Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	¡Ay, con dos mil demonios, poder de Dios, qué porrazos! ¡Zas, señores, cual se birlan las carnes me están temblando! Virgen bendita de Atocha, ¿quién me ha metido a soldado? ¿Mas no era mejor en Madrid ser mosquetero del patio? Mas ya nuestros escuadrones van de vencida y mi amo no parece. ¿Quién le mete a este hombre andarse a rebatos? Ya para partir a Italia estábamos embarcados	515 520

y el demonio le tentó 525
 venirse a caza de galgos
 y a pecorea de lana
 para volver trasquilado.
 En fin, yo no le descubro;
 sin duda, desesperado, 530
 se habrá arrojado a los moros,
 que es Osorio y le harán cuartos.
 ¡Oh, quién pudiera decirle
 que en este pueblo cercano
 he visto a doña Leonor 535
 que va siguiendo sus pasos!
 Mas ¿quién me mete a soplón
 que él la hará dos mil pedazos
 si la topa...? ¡Dios me libre!,
 ¡Válgame todo el calvario! 540
 Restañar no puedo el miedo
 aun aquí, mas no me espanto
 pues diciendo de aquel ave
 de que se hace el manjar blanco...
 ¡San Cosme, hacia aquí se acercan! 545
 Entre aquestos verdes ramos
 me escondo. Diz que un ratón,
 de sus errores y engaños
 queriendo hacer penitencia,
 viéndose desesperado 550
 se fue a meter en un queso;
 yo, no en queso, mas debajo
 de la tierra estar quisiera
 por no parar en esparto
 o en galera; y, de mastuerzo, 555
 me quisiera volver nabo.

Dentro Celín

CELÍN ¡Victoria, amigos, victoria!
 MASTUERZO ¡Ah, perros! Aquí me zampo.

*Sale don Luis de moro, como herido, y Celín
teniéndole*

HACÉN	Déjame que mate a todos y que en el licor bastardo de su sangre temple el pecho la sed, pues muero rabiando. Aquí a nadie veo.	560
MASTUERZO	([Ap] Aquesto te suceda todo el año.)	
CELÍN	Advierte que estás herido.	565
HACÉN	Ya, Celín, ya lo reparo, y aun más de lo que imaginas, porque el pecho atravesado tengo de una bala ardiente que el alma me está abrasando. ¡Ah, pese al cielo y a mí, pues nací tan desdichado que, antes de lograr la dicha de dar a Arminda la mano, muero! ¡Ay de mí, Celín!	570
	<i>Cae Hacén en los brazos de Celín</i>	
CELÍN	¡Tente! Mas vencido de un desmayo se ha quedado.	575
HACÉN	Amigo mío, lleva, llévame en tus brazos adonde el cuerpo descansa.	
CELÍN	Ven, que de tu vida aguardo feliz suceso, que en ella la victoria aseguramos. Vencedor te aclama el mundo.	580
HACÉN	Llegó de mi vida el plazo.	
	<i>Vanse y sale de adonde está Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	Mucho fue que no me oliesen escondido estos alanos, no deben de ser castizos, de contento brinco y salto.	585

	Vencedores y vencidos por el monte andan mezclados.	590
	Yo pienso que estoy seguro, a buscar voy a mi amo para ver si es vivo o muerto, que de aquel cerro encumbrado podré mirar la campaña.	595
	<i>Sale el Moro primero</i>	
MORO I	¡Detente, infame cristiano!	
MASTUERZO	Muy buen arroz nos tenemos. ¡Qué cara de mastinazo!	
MORO I	¡Tente!	
MASTUERZO	Digo que no quiero.	
MORO I	¿Qué dices?	
MASTUERZO	Me estoy burlando. ¡Hombre! ¿No ves que soy moro?	600
MORO I	¿Tú, moro?	
MASTUERZO	Y tu primo hermano.	
MORO I	¿Cómo andas en este traje?	
MASTUERZO	Soy espía de este campo.	
MORO I	¿He de apurar tu cautela y hacerte dos mil pedazos? ¿De adónde eres?	605
MASTUERZO	(<i>Ap Yo me pierdo.</i>) Yo de Madrid.	
MORO I	¡Ah, villano! Madrid no es tierra de moros.	
MASTUERZO	Sí tal. Yo nací en el barrio de la morería vieja.	610
MORO I	Prevente a morir.	

MASTUERZO	¡Borracho! ¿No es mejor que me cautives? ¿Quieres perder cien ducados?	
MORO I	Más gusto verte morir.	615
MASTUERZO	Pues la liebre huye del galgo.	
	<i>Quiere escaparse</i>	
MORO I	Cobarde, ¿la espalda vuelves?	
MASTUERZO	Soy descortés.	
	<i>Sale 2º moro por el otro lado donde se va entrar Mastuerzo</i>	
MORO 2	Ten el paso.	
MASTUERZO	Esto es bueno, ¡juro a Cristo! Uno, lanudo; otro, braco.	620
MORO 2	He de prenderte, que soy de mi rey fino vasallo.	
MASTUERZO	Muy fino y de tres molleras.	
MORO I	Llevémosle; ¿qué aguardamos?	
MASTUERZO	Aqueste morillo izquierdo la lanza aprieta al recazo.	625
	<i>Vanse y sale Celín</i>	
CELÍN	Villanos, ¿cómo a mi furia no os rendís, pues de su incendio yo mismo no estoy seguro?	
<i>Dentro</i>	Derrotados y deshechos estamos. ¡Al monte!	630
CELÍN	Huid, porque el rayo de mi acero solo basta a deslumbraros. Mas, ¿qué me importa el trofeo? ¡Oh, engaño de la fortuna y qué mudable es tu imperio! Pues Hacén, que en las batallas	635

	fue de África rayo y trueno, para mejor desengaño se quedó en mis brazos muerto.	640
	Agora importa callarlo porque con este suceso no desmayen los soldados, pues todavía el encuentro les dura de la batalla	645
	y solo para este efecto su cuerpo entre aquesa peña ha ocultado mi silencio.	
<i>Dentro</i>	Por nuestro el campo ha quedado.	
	<i>Salen los dos moros y sacan a Mastuerzo [a cuatro patas y atado por el cuello]</i>	
MORO I	Señor, a tus pies ponemos este cristiano cautivo.	650
CELÍN	En mi pena no sosiego.	
MORO 2	Del campo parece espía.	
MASTUERZO	No, sino cuatralbo y bueno.	
MORO I	Llegue el villano a rendirse.	655
MASTUERZO	Detente, moro flamenco.	
MORO 2	Llegue y no trague saliva.	
MASTUERZO	¿Eres moro aguardentero que me cuentas los bocados? Que me han de empalar recelo. Yo, señor...	660
CELÍN	¡Ea, llevalde con los demás prisioneros, quitalde de mi presencia!	
MORO 2	Ya, señor, te obedecemos; venga el gallina.	
MASTUERZO	Es verdad, que, de temor y de miedo,	665

sin duda que güelo mal
pues me han echado a los perros.

Vanse

CELÍN	¡Válgame Alá! En gran cuidado la muerte de Hacén me ha puesto,	670
	pues si sin él vuelvo a Túnez tiene conocido riesgo mi vida, siendo estatuto que el que vencido u deshecho	675
	o sin su general vuelve, en teatro infame el cuello ofrece a la torpe afrenta de su infeliz vituperio; y con más razón agora, pues Túnez reconociendo	680
	que Hacén y yo (siempre juntos) competimos el festejo de Arminda, podrá pensar que de mi envidia el veneno	685
	pudo ocasionar su muerte; de suerte que, a un mismo tiempo, la presunción de este agravio y el rigor de aquel precepto a mi vida amenazando están el seguro riesgo.	690
	Lances son de la fortuna, cuya variedad no temo, pues me ha de valer la industria y la verdad; mas ¿qué veo? Que, valiente, un español, con los míos embistiendo,	695
	se arroja, ciego, al peligro, dando admiración y ejemplo.	

Sale don Luis de cristiano

LUIS	¡Bárbara canalla, espera! Mas tropezando y cayendo en mi furia...	700
------	---	-----

Cae

CELÍN	Hombre, levanta; Celín soy, que cuerpo a cuerpo contigo he de combatir que, con ventaja, en el suelo no he de matarte.	
LUIS	Ni yo vida, que es muerte, apetezco. ¡Ah, vil Leonor, tus memorias me obligan a este despeño! Y pues me han de cautivar más quiero morir riñendo.	705 710
CELÍN	¡Detente, asombro, ilusión!	
LUIS	Asombro soy de mí mismo.	
CELÍN	¿Hacén, pues tú en este traje? ¿Señor, tú vivo y tú muerto? ¿Cómo?	
LUIS	No con ese nombre infames mi noble aliento. Don Luis Osorio me nombro, cuyo ilustre nacimiento a Castilla y a León ha dado lauros eternos; y, cumpliendo con mi sangre, morir solamente espero antes que quedar vencido.	715 720
CELÍN	([Ap] ¿Qué escucho? ¡Válgame el cielo! Ni en la voz, ni en las acciones, ni en el rostro, ni en el cuerpo, uno del otro distingo; tanto que a dudar me atrevo si es aqueste el Hacén vivo o aquel el español muerto. Este es de naturaleza el más desusado y nuevo prodigio que en sus anales	725 730

	<p> fía a la memoria el tiempo. Y mi discurso ha pensado el más admirable empeño que hayan visto las edades, si este hombre ayuda mi intento y levanta con el arte de mis fortunas el peso.) </p>	735
	<p> Noble español, pues conoces que es imposible a tu esfuerzo el escapar con la vida de la acción o, por lo menos, quedar, mísero cautivo, a la inominia de un remo lastimado de tu brío, proponer quisiera un medio con que, no solo librases tu vida de cautiverio, sino que a sublime esfera pudiera ser que tu aliento te levante a una fortuna digna de renombre eterno. </p>	740
	<p> ¿Qué fortuna puede haber que mi altivo pensamiento no la imagine posible de parte del noble imperio con que nació mi osadía que es tanta, que acá en mi pecho por limitado hospedaje tiene esta prisión del cuerpo? </p>	745
LUIS	<p> (Ap Con su razón fácilmente voy mi industria disponiendo.) Tus bizarrías me inclinan y de tu ánimo infiero la noble sangre heredada, que tienes de caballero. </p>	750
CELÍN	<p> Desde que he sido infelice a la fortuna no temo. </p>	755
LUIS	<p> Desde que he sido infelice a la fortuna no temo. </p>	760
	<p> Desde que he sido infelice a la fortuna no temo. </p>	765
	<p> Desde que he sido infelice a la fortuna no temo. </p>	770

CELÍN	Ven acá. ¿Tendrás valor para...	
LUIS	Prosigue.	
CELÍN	...de un reino ser príncipe soberano y gozar corona y cetro de Túnez?	
LUIS	Cuando eso fuera posible, no solo aqueso, mas también de todo el orbe desestimara el gobierno por no faltar a mi ley, cuya verdad amo y precio más que la vida.	775 780
CELÍN	No estorba lo que propongo ese intento, que esto tu ley no te impide.	
LUIS	Pues ¿cómo puede ser esto?	
CELÍN	Hacén, que era el general de esa armada, en este encuentro ha muerto, cuya desdicha ha ocultado mi silencio porque no se acobardase mi gente, y en ti los cielos han puesto tal semejanza que a los dos no diferencio; cuya verdad conociste cuando por su nombre mesmo te nombré y es un prodigio, que a todo encarecimiento excede, que si en las almas hubiera algún parentesco, dijera que un alma misma animaba a dos sujetos.	785 790 795
LUIS	¿Tanto se me parecía?	800

LUIS	(Ap No sé qué en el alma siento, que se me ofrece apacible la acción de tan arduo empeño pues la suerte lo dispone. Sin duda algún gran misterio hay oculto en este caso. Un tropel de pensamientos es toda mi fantasía. Ahora bien, yo me resuelvo, que no ha de estar tan atado el discurso al justo freno de la razón que una vez no fie el osado, el cuerdo, algo de la contingencia de los humanos sucesos. Y si a mi fe no se opone este arrojo, ¿yo qué pierdo en apurar del destino los escondidos secretos? ¿Qué sé yo si alguna dicha que ignoro se encubre en esto, y si algún daño también? De sombra abismos navego.)	835
		840
		845
		850
CELÍN	¿A una dicha te suspendes?	855
LUIS	Pues, Celín, la empresa aceto.	
CELÍN	Pues yo, mientras con la armada aquestos mares corremos, te instruiré de nuestros ritos, platicando y advirtiéndote por menor las circunstancias, para que tenga tu ingenio y mi industria el feliz logro de la dicha que emprendemos.	860
LUIS	Ociosa es la prevención pues desde niño sirviendo en Orán, tu lengua sé mejor que la que profeso.	865

	queriendo de la victoria hoy dar al general nuestro el parabién, no le hallamos, con que se tiene por cierto que entre el militar tumulto se ha quedado muerto o preso.	900
	Esta es la voz que ha corrido, por cuya razón hacemos la diligencia en buscarle.	905
CELÍN	¿De quién tan vil desacierto ha nacido? ¿Quién pronuncia tan infame atrevimiento?	910
MORO I	Todo el campo.	
CELÍN	¡Ea, callad, no irritéis mi enojo ciego! Pase la voz que es engaño y un error sin fundamento.	
	<i>Sale de moro don Luis y desde aquí toda la comedia es de moro</i>	
LUIS	Y que, a pesar de la envidia, aun vive Hacén, que no es muerto.	915
CELÍN	Dame, gran señor, tus plantas.	
LUIS	Mi amor a tus brazos debo.	
CELÍN	«¡Que viva Hacén!», decid todos.	
TODOS	¡Viva! Pues vivo le vemos.	920
LUIS	Amigos, de vuestro aplauso la fineza os agradezco, y pues que de esta batalla he logrado el vencimiento a embarcarse marche el campo, que presto en Túnez espero lento de ilustres despojos entrar triunfando y venciendo.	925
CELÍN	(Ap) Bien finge; de esta vez logro todo el fin de mis intentos,	930

pues llevo un amigo más
cuando un competidor menos.)

LUIS ¡A embarcar, soldados míos!
(Ap ¡Ea, temor mío, aliento
que, aunque en este traje indigno, 935
bastardo matiz del pecho,
la vil fortuna me ultraje,
a pesar de su desprecio
sin duda he de hacer con él
un grande servicio al cielo!) 940

CELÍN Vamos, señor, pero escucha.

LUIS No hay que escuchar, ya te entiendo.

CELÍN Logrose nuestro disignio.

LUIS Tuyo es ya cuanto poseo.

CELÍN Tu valor lo ha merecido. 945
La mano los dos nos demos
de nuestra amistad conforme.

LUIS Será de entrambos el cetro.

CELÍN Pues, don Luis, valor y industria.

LUIS Celín, cordura y silencio. 950

Fin

JORNADA SEGUNDA

Salen los que pudieren de acompañamiento y Arminda, Fátima, y Muley y la música

MÚSICOS	<i>En hora felice venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendos de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	
MULEY	Venga en hora dichosa a los halagos de su bella esposa, aquel a quien el mar inobediente humilló los orgullos de su frente.	955
ARMINDA	En hora felice venga, y el alma entre mis brazos le prevenga el premio a su victoria, siendo mi amor laurel a tanta gloria; y el cielo acabe ya con breves plazos (pues las almas juntó) de unir los lazos.	960
MULEY	Y pues a este jardín verde y florido llega ya con aplauso merecido, volved a repetir sonoramente para que el aire sus victorias cuente:	965
MÚSICOS	<i>En hora felice venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendos de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	970
<i>Salen acompañamiento y don Luis y Celín</i>		
CELÍN	Ya, cristiano, te enseño para tu vista el más hermoso empeño. Aquella Arminda es, llega a sus brazos, y no sepa el amor tan dulces lazos, que le darás el alma por despojos; llega y ten mucha cuenta con los ojos.	975
LUIS	Besar tu hermosa mano es ley forzosa.	

- CELÍN ([*Ap a Luis*] Di «la mano», no más. Deja
[lo «hermosa».) 980
- LUIS ([*Ap a Celín*] Noble nací, Celín, y soy tu amigo;
y pues de tu amistad tanto me obligo,
no temas que, al tocar la luz que veo,
yo los brazos pondré; pon tú el deseo).
Permita, vuestra alteza, que su mano 985
pida quien, cuando llega más ufano,
no imagina, señora, que ha vencido
hasta que a vuestros pies está rendido.
- ARMINDA Los brazos os prevengo más constante,
más fina, más atenta y más amante. 990
([*Ap*] ¡Qué de desvelos me costó esta ausencia!);
mas ya que yo os vuelvo a ver en mi presencia,
es el gusto mayor que fue el empeño,
pues que ya, con el nombre de mi dueño,
os entrega amoroso el pecho mío 995
la libre posesión del albedrío.
- CELÍN ([*Ap a Luis*] ¿Oyes? Ya en sus halagos repetidos
has menester cuidar de los oídos)
- LUIS ([*Ap a Celín*] Yo saldré vencedor de la batalla.)
- CELÍN ([*Ap a Luis*] Procura a sequedades destemplalla.)
1000
- LUIS ([*Ap*] Yo, como indigno a tantas honras, no hallo
cómo dejar las leyes de vasallo.)
- MULEY Yo, a vuestros pies, para mayor empeño,
os doy muestras rendidas de mi dueño
y no dudé jamás que vuestro brazo 1005
a tantas dichas abreviara el plazo.
- LUIS ([*Ap a Celín*] ¿Quién es este?)
- CELÍN Muley siempre os ha sido
afecto y ya es vasallo agradecido.
- LUIS Muley, vuestro lugar será mi pecho,
pues que vive de vos tan satisfecho. 1010

pide larga medicina
 su prolija gravedad,
 aunque ya tu afecto tierno
 tanto mal sabrá vencer.

Zulema y Mastuerzo, dentro

ZULEMA	Vaya el pícaro a barrer.	1085
MASTUERZO	Vaya tu alma al infierno.	
ARMINDA	¿Qué es aqueso?	
CELÍN	Algún cautivo será de los que ha arrojado tu armada, que hoy se han contado y es su número excesivo;	1090
	pero de toda la presa una cautiva te alabo de quien puede ser esclavo el sol que sus luces besa, que en el traje que traía	1095
	y en su honesta gravedad –demás de su gran beldad– ser noble se conocía; y como sé que te agradas tanto de cautivas bellas	1100
	y que gustas de tenellas entre las demás criadas, he dicho que te la den. Su hermosura es superior y lo que tiene mejor	1105
	es que no la ha visto Hacén, porque los dos han venido en dos distintos bajeles, mas siempre a sus ojos fieles vos su objeto hubierais sido.	1110
ARMINDA	Mucho gustaré de vella.	
CELÍN	Ya la he mandado traer.	

Salen Mastuerzo y Zulema

MASTUERZO	Perro, yo no sé barrer.	
ZULEMA	Tener la escoba o con ella llevar.	
CELÍN	¿Por qué es la porfía?	1115
ZULEMA	Que barra le estar diciendo.	
MASTUERZO	Yo aquesta escoba no entiendo.	
CELÍN	Pues ¿por qué?	
MASTUERZO	Es de algarabía.	
ZULEMA	No excusar con disbarates; barrer y el boca caliar.	1120
MASTUERZO	Yo no sé más que regar.	
ZULEMA	¿Y qué regar?	
MASTUERZO	Los gaznates.	
ZULEMA	¿Con qué regar?	
MASTUERZO	Con beber de lo que Noé plantó.	
ZULEMA	Eso también lo hacer yo cuando Mahoma no ver.	1125
MASTUERZO	Esta escoba, pese a tu alma, de palma era más decente.	
ZULEMA	Cuando barrer lindamente entonces llevar el palma.	1130
CELÍN	La reina está aquí, cristiano.	
MASTUERZO	Yo confieso que lo erré. Deme, vuestra alteza, un pie por lo que vale una mano, que esa beldad peregrina con nadie será tirana.	1135
ARMINDA	Yo, esclavo, soy muy humana.	
MASTUERZO	Pues yo os juzgué por divina; mas que me traten mandad, como a quien nobleza encierra.	1140

ARMINDA	¿Eres muy noble en tu tierra?	
MASTUERZO	Esa es linda necedad: Yo, pues tengo de decillo, soy, y que es cierto advertid, de la nata de Madrid.	1145
CELÍN	¿Cómo?	
MASTUERZO	Nací en el Barquillo y mi padre (esto es mayor) dos grandes mató a porfía y se paseó a otro día.	
CELÍN	Pues ¿cómo fue?	
MASTUERZO	Era doctor; y mi abuelo, a troche y moche, con su linterna y su vara limpió a Madrid.	1150
CELÍN	¡Cosa rara!	
MASTUERZO	Buscaba trapos de noche.	
ARMINDA	No sé yo qué calidad aquesto que decís tiene; pero trataros conviene mejor, y así le llevad al cuarto de Hacén y allí asista a servirle fiel; ve tú, Fátima, con él.	1155 1160
FÁTIMA	No me ha parecido a mí el dicho cristiano mal; vamos de aquí, señor mío.	
ARMINDA	Dile que yo se le envío por ser hombre principal.	1165
ZULEMA	¿Principal y estar bufón?	
FÁTIMA	Sígueme y vamos de aquí.	
MASTUERZO	([Ap] La morilla es así así).	
FÁTIMA	([Ap] Él es bravo picarón.)	1170
ZULEMA	Andar, que estar un mal galgo.	

MASTUERZO	Ya no soy de tu familia.	
ZULEMA	No mirar a Fatimilia porque tu llevar con algo.	
	<i>Vanse</i>	
ARMINDA	Celín, de Hacén el achaque, si mi vida le remedia, por la suya la daré gustosa, alegre y contenta.	1175
CELÍN	(<i>Ap</i> ¿Faltan más penas, amor?) ¿Direisme que fino atienda a su salud?	1180
ARMINDA	Sí, Celín, porque está mi vida en ella, porque por dueño le estimo.	
CELÍN	(<i>Ap</i> Eso es lo que me atormenta toda el alma.)	
ARMINDA	¿Qué decís?	1185
CELÍN	Que aquella cautiva bella que os he dicho, si gustáis, entrará a veros.	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Mi pena divertiré con la suya.) Decid que entre.	
CELÍN	Ya ella llega a esos pies.	1190
	<i>Sale Leonor</i>	
LEONOR	Desdichas mías, ¡muy cobarde es vuestra fuerza, pues no me acabáis la vida cuando en mí no hay resistencia!	
CELÍN	Llega a las plantas de Arminda.	1195

	porque son en cierto modo de una suerte nuestras penas.	
CELÍN	La injusta melancolía de Hacén siente Arminda bella.	
ARMINDA	([Ap] Este, por si se me olvida, la culpa de Hacén me acuerda.)	1235
LEONOR	¿Triste está quien viene a ser esposo de vuestra alteza? Cierto que su enfermedad no se libra de grosera; injustamente procede, que el cielo de tu belleza como poderoso inclina y como blando sujeta.	1240
ARMINDA	Leonor, no el ser mi cautiva te cueste el ser lisonjera, que, para estimarte yo, basta tu beldad modesta; y, para que des principio al amor que en mí te espera, ven a asistirme en los baños entre otras cautivas bellas que, a este efecto destinadas, consiguen esta fineza; y cree tú que en mi amor siempre has de ser la primera.	1245 1250 1255
LEONOR	Señora, a tantos favores rendida os da la respuesta mi humildad, porque ella sola merecéroslo pudiera.	1260
ARMINDA	Y vos, Celín, id a ver si la tristeza violenta de Hacén su rigor aplaca.	
CELÍN	Yo haré luego lo que ordena vuestra alteza, mas repare que no es razón que merezca	1265

	ese cuidado quien, siendo dueño de esa mano bella, con el achaque de triste da ocasión a que le tenga.	1270
ARMINDA	Si es enfermedad no es culpa y, cuando delito fuera, nadie para conocelle, sino yo, tiene licencia.	
CELÍN	Este es amor de vasallo.	1275
ARMINDA	De dueño es esta respuesta: ven Leonor.	
LEONOR	Ya yo te sigo	
CELÍN	([Ap] El alma a su luz se ciega.)	
ARMINDA	Id a hacer lo que os he dicho.	
CELÍN	Guarda el cielo a vuestra alteza.	1280
	<i>Vanse y sale don Luis</i>	
LUIS	¿A quién habrán sucedido tan raras y tan diversas fortunas, tantos sucesos como el discurso me ciegan? Yo maté a un hombre a quien vi entre cariñosas muestras con Leonor. ¡Pese al discurso, que así mi agravio me acuerda! Leonor, a quien yo adoraba con tan constante fineza que, equivocadas las almas, eran las dos de cualquiera. Leonor...Pero ¡ah, vil memoria, cómo entre el enojo mezclas el amor que, disfrazado, pasa entre la propia ofensa! Ni aun para tratalla mal quede de mi memoria ciega, que puede ser que se halague	1285 1290 1295 1300

	¿No sabes que siempre gusta, entre sus cautivas bellas, defender con sus cristales lo pesado de la siesta? Parece que estás pasmado, hasta el dar no se te acuerda y ya no sabes cuál es tu faldriquera derecha.	1335 1340
	¿No te acuerdas que me dabas mil cosas y yo, muy sesga, con la mano de doctor te pescaba la moneda? Pues ¿cómo así te has mudado?	1345
LUIS	La fuerza de mi tristeza hace que de mí me olvide. Vete y dirasle a la reina que estimo mucho el favor, y a ese cautivo que venga le dirás.	1350
FÁTIMA	Llega, cautivo, que ya el príncipe te espera; y a más ver, que me enamoras, y mi esposo, si reniegas, serás.	1355
MASTUERZO	Reniego de ti.	
FÁTIMA	Yo sé que lo harás.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¡Ah, perra! ¡Quién te cogiera en Madrid en unas carnestolendas!) Gran príncipe, ya que el fuero de esclavo aquí me imponéis, a vuestras plantas tenéis un tan grande caballero que no le ha habido mayor, en España ni en Amberes.	1360 1365

LUIS	¿Tan gran caballero eres?	
MASTUERZO	¿Él es...? ¡don Luis, mi señor!	
LUIS	¡Quita, necio!	
MASTUERZO	¡Buen despacho! Rompido me ha las narices.	1370
LUIS	¿Qué es lo que quieres? ¿Qué dices?	
MASTUERZO	Que eres tú...	
LUIS	¡Quita, borracho! ¿Cómo, arrojado, te atreves tan descompuesto a enojarme?	
MASTUERZO	¿Lo niegas por no pagarme las raciones que me debes?	1375
LUIS	Loco estás u deslumbrado.	
MASTUERZO	Yo pienso que dices bien, porque príncipe y Hacén y con Arminda casado no cabe. ([Ap]) En vano lo dudo: no es él, yo estoy hecho un cuero.)	1380
LUIS	En fin, ¿tan gran caballero eres tú?	
MASTUERZO	Como Bermudo.	
LUIS	¿Y a quién parece mi brío?	1385
MASTUERZO	Eres retrato notorio...	
LUIS	¿De quién?	
MASTUERZO	De don Luis Osorio, un criado antiguo mío.	
LUIS	¿Tu criado?	
MASTUERZO	¿Qué te enfadas?	
LUIS	Pues ¿cómo a decir te pones que te debe las raciones?	1390
MASTUERZO	Díselas adelantadas.	
LUIS	Ya he entendido yo tu oficio.	

MASTUERZO	A darte gusto me esfuerzo.	
LUIS	Y dime aquesto, Mastuerzo...	1395
MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¡Yo he de perder el juicio! ¡Él es, pese al alma mía!) Acaba de declararte.	
LUIS	¿Mas que tengo de matarte?	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> No es él, mas ¿quién le diría mi nombre cuando le tuerzo? Pero estos moros contrarios, como son tan herbolarios, conocen luego el mastuerzo.)	1400
LUIS	Mastuerzo, tu amo murió, que era a mí muy parecido. Ya todo lo hemos sabido, pero de ti gusto yo sin que a engañarme te inclines.	1405
MASTUERZO	Mucho de tu amor me obligo.	1410
LUIS	Ven discurriendo conmigo estos amenos jardines.	
MASTUERZO	([<i>Ap</i>] Él ha de volverme loco.)	
LUIS	Contigo alivio el pesar.	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> Él es hasta en el andar.)	1415
LUIS	¿Qué dices?	
MASTUERZO	Acá es un poco...	
LUIS	Sígueme por esta amena florida estancia que ves.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	Oiga, aquel echar de pies... ([<i>Ap</i>] Esto el demonio lo ordena por hacerme renegar, pero encomiéndome a Dios y voy con él.)	1420

Sale Zulema

ZULEMA	Tener vos.	
Mastuerzo	¿Por qué?	
ZULEMA	No poder entrar, porque estar renia bañando y bañar cautivas bellas, y nadie, si no es Hacén, tener licencia de verlas.	1425
MASTUERZO	Digo que no quiero entrar.	
ZULEMA	No sino hacer resistencia, y de un tajo que he de darte echar al suelo cabeza.	1430
MASTUERZO	Muy fuerte viene este tajo, habrá llovido en la sierra.	
ZULEMA	¿Hacer burla del alfanje?	1435
MASTUERZO	De verle, mi alma tiembla.	
ZULEMA	Verle, que ser de Damasco.	
MASTUERZO	Aunque fuera de estameña.	
ZULEMA	Baniar más de veinte junta y ser grande gusto el verlas estar limpias por acá, que allá en Madrid estar puercas.	1440
MASTUERZO	Miente tu padre y tu madre y la galga de tu abuela, porque en Madrid las mujeres, sin extremos ni quimeras son limpias y más que limpias, y los sentidos se elevan cuando ven en una alcoba una cama tan compuesta	1445 1450
	que parece que la ha hecho algún colgador de iglesias. Ellas juntaron el clavo al almiscle y a la almendra, y si las echan vinagre pueden pasar por juncieras.	1455

- No hay en Italia, ni en Francia,
ni en Turquía, ni en Venecia,
mujeres que las igualen
en aseo y en limpieza; 1460
así ellas fueran seguras,
como son famosas ellas.
- ZULEMA ¡Oh! Ir andar a Madrid
que si allá las damas bellas
tener compuesta la cama, 1465
no tener siempre compuesta.
- MASTUERZO Eso es lo mejor que tienen.
- Vase*
- Sale Celín*
- CELÍN ([Ap] ¡Qué mal el pecho sosiega,
y entre dudas y temores
todo me asusta y me inquieta!) 1470
Cautivo, ¿dónde está Hacén?
- MASTUERZO A los baños de la reina
se entró.
- CELÍN Dichoso él, que tiene
esa fingida licencia,
y infeliz yo, que en el golfo 1475
de tan dudosa tormenta,
la tabla en que al mar me arrojó
es la misma que me anega.
pues temo que este cristiano
llevado de la grandeza 1480
y de la beldad de Arminda...
Pero él viene.
- Sale don Luis*
- LUIS (Ap El alma ciega
la mayor beldad ha visto
que cupo en humana idea.)
Celín, mucho estimo verte 1485
para poderte dar cuenta

	de un deseo, de un antojo que nuevamente se engendra en mi pecho.	
CELÍN	(Ap Él vio, sin duda, las luces de Arminda bella y su beldad con recato, le venció sin resistencia.)	1490
LUIS	Cautivo, vete.	
MASTUERZO	Obedezco, y por servirte me fuera a Roma.	
	<i>Vase</i>	
LUIS	Celín, amigo, yo vi la mayor belleza que humanos ojos han visto, bien que de su rostro apenas vi explicada la hermosura que al aire sueltas las trenzas menos distinta la hacían, no la hacían menos bella.	1495 1500
CELÍN	Luego ¿no es Arminda?	
LUIS	No.	
CELÍN	Pues la que quisieres sea.	
LUIS	Es una hermosa cautiva, de la nieve hermosa afrenta, del sol hermoso desprecio, en cuya fábrica bella parece que se esmeró la sabia naturaleza.	1505 1510
	Su blancura...pero quiero darte algunas breves señas de su hermosura copiadas confusamente en mi idea. Y si es verdad que la vi, yo la vi de esta manera:	1515

divertido en mis males
 discurría entre dudas desiguales
 por los jardines cuando a espacio breve
 de repente embargó mi justa pena 1520
 aquel rumor que entre las aguas mueve
 al inquieto bullicio de la arena
 la femenil hermosa cobardía.
 En susto disfrazando la alegría
 la vista aplico en tan süaves fines 1525
 a un intricado coto de jazmines
 que a mi atención dio paso en mis congojas
 haciendo celosías de sus hojas.
 Vi, desde allí, que estaba Arminda hermosa,
 libremente a las ondas entregada, 1530
 y no os asuste que mi vista ociosa
 mirase su beldad mal recatada
 porque otra perfección, otra hermosura
 ecedió muchas veces su luz pura.
 Y perdonad que diga que la ecede, 1535
 que entre uno y otro extremo,
 por ambas partes disgustaros temo.
 Que si a Arminda encarecen mis desvelos
 es fuerza que os dé celos,
 y si menor la pinta la voz mía 1540
 sé que habéis de culpar mi grosería.
 Y así, pues disgustaros es forzoso
 más os quiero ofendido que celoso.
 Apenas la miré cuando la vista
 velozmente aparté de sus despojos 1545
 por no fiar cuando el amor resista
 mi amistad del adbitrio de mis ojos,
 y buscando otro objeto ociosamente
 vi entre flores sentada
 una mujer que en su divino oriente 1550
 se vio la luz del sol equivocada.
 Suelto el cabello, alegre, sin recelo,
 en hermosa exención, libre vagaba,
 fiando al brazo el peso de su cielo.
 Y como toda en él se reclinaba, 1555

la mitad de su rostro soberano
 se ocultaba en la nieve de su mano.
 Y dije, al ver que su esplendor cubría,
 que también sabe amor astrología,
 así el eclipse desigual se forma 1560
 y bien el argumento se conforma,
 pues al mirar su luz más oportuna
 el medio sol se me escondió en la luna.
 Casi desnuda estaba su belleza
 para servir en tan süave empeño 1565
 con más comodidad o más presteza
 en las aguas al gusto de su dueño.
 Cubierta solo de un cambray delgado,
 que hizo lasciva más su compostura
 y no profano más su honesto cielo, 1570
 porque, a trechos, tal vez descompasado,
 el delgado cendal o sutil velo
 ni fiel, ni traidor con su hermosura
 los secretos divinos que sabía
 ni los callaba bien, ni los decía. 1575
 Los árboles suspensos la miraban
 y de su amor sintiendo los efectos
 ni aun con el aire apenas respiraban
 aunque, tal vez por parecer discretos,
 a su beldad las copas inclinaban 1580
 y las verdes cabezas las movían
 como en señal de que la encarecían.
 Mostraba, entre el descuido y el cuidado,
 los pies desnudos que con labios de oro
 besaba el sol cortés y enamorado. 1585
 Y, al verlos yo, si son sus pies ignoro
 que, como en el jardín de esmaltes bellos
 vi su hermoso candor al atendellos,
 tan sucintos, tan breves y nevados,
 les juzgaron mis ojos engañados 1590
 por dos jazmines que expirando olores,
 la tropa acompañaban de las flores.
 Y siempre los tuviera por jazmines
 que añadió su beldad a los jardines,

	si a aqueste tiempo no llamara Arminda	1595
	porque mi duda a la beldad se rinda;	
	y, humilde entonces, ella	
	aquel sitio dejó con veloz güella,	
	y al uno y otro pie que entregó al viento	
	los desmintió de flor el movimiento.	1600
	Salió Arminda del baño presurosa	
	y no pudiendo ver la causa hermosa	
	de mi deseo, sin que Arminda viese,	
	que al salir en sus brazos se afirmaba,	1605
	porque vuestra amistad no se ofendiera,	
	de que, celoso vos, yo la miraba,	
	del lugar me aparté, que al ansia mía	
	le sirvió de confusa celosía.	
	De manera, Celín, que en tal empleo	
	deseo y no sé lo qué deseo,	1610
	pues la que vi desnuda y no entendida	
	todas la señas borrara vestida.	
	Pero, aunque mal distinta su belleza,	
	dejó un todo confuso a mi fineza	
	y un retrato que a partes colorido	1615
	le da ignoradas señas al sentido.	
	Y pues hallo razón para querella	
	también la pienso hallar de conocella.	
CELÍN	Mucho, cristiano, te estimo	
	que fino no te atrevieses	1620
	a ver la beldad de Arminda,	
	que el pecho más libre vence	
	aguesa hermosa cautiva.	
	Puesto que bien no la vieses,	
	sin duda es una, que yo,	1625
	por ser su hermosura fénix	
	de perfección, le di a Arminda;	
	y entre todas cuantas tiene	
	ninguna tiene más bella;	
	y esa, pues que tú la quieres,	1630
	al tiempo que entre los dos	
	se disponga a que te ausentes,	

	pues que ya sin culpa mía hacerlo en mi dicha puedes, te la llevarás contigo;	1635
	y pues nadie comprende nuestro engaño, el irte tú y llevarla, servir puede de causa para que crea Arminda que tú, imprudente, de la esclava enamorado a su mano la prefieres y que por ella la patria y la ley dejar resuelves.	1640
LUIS	Dices bien, y porque amor es siempre muy impaciente, vete imaginando el modo.	1645
CELÍN	Sí haré; mas la esclava viene discurriendo los jardines. Pero, aunque es hermosa, advierte que es mucho más bella Arminda. Y perdóname que en este lance es fuerza disgustarte, porque, si la alabo, puedes tener celos y si no,	1650
	de grosero me convences. Y, pues no puedo excusarlo, entre extremos diferentes que quedes quiero ofendido y no que celoso quedes.	1655
LUIS	¿Eso es vengarte?	1660
CELÍN	Es decirte que puedes muy fácilmente, sin ofender a mi dama, alabar la que tú quieres.	
LUIS	Sí, ¿mas tu amor es tan grande...?	1665
CELÍN	Mira que la esclava viene.	

Vase y sale Leonor

	resistir el tierno llanto, que para que se me acuerde mi esposo, he visto en Hacén la copia que me le ofrece.)	1700
LUIS	¿Lloráis? Pues ¿por qué lloráis?	
LEONOR	Porque mi desdicha quiere que en vos halle nuevas causas que me aflijan y atormenten.	1705
LUIS	¿En mí? (<i>Ap</i> Apuremos, honor, si alguna disculpa tiene, que después me queda tiempo para matarla.) ¿Y qué os mueve a llanto?	1710
LEONOR	El ver que a mi esposo retratáis tan vivamente, que, de vos contra vos mismo, aquí he menester valerme.	
LUIS	¿Tanto le amáis?	
LEONOR	Más que al alma.	1715
LUIS	Si él os ama así, muy breve será vuestro cautiverio, pues con vos, fino igualmente, os dará la libertad aunque la suya le cueste.	1720
LEONOR	Mi pena es que yo le adoro y que él, señor, me aborrece, sino es que, desengañado, llore su error imprudente.	
LUIS	¿Él os aborrece a vos?	1725
LEONOR	Es porque, engañado, entiende que le ofendí; mas mis penas no es, señor, razón que os cuente, y así os dejaré.	
LUIS	No os vais, que antes las cosas alegres	1730

	no añadamos tan sin tiempo un testigo que nos puede dañar por mal reportado. Mas quiero, mañosamente, examinar su firmeza y cumpliré, de esta suerte, con el pecho que la adora.) Cristiana, tu dicha tienes en tu mano y con mi amor enmendar tu estrella puedes: yo te adoro, a un favor tuyo harás que mi imperio trueque.	1770
LEONOR	Vuestra alteza no se canse porque, esas finezas, pierde que antes yo me quitaré la vida bárbaramente, que llegue a dar a sus quejas aun el alivio más leve.	1780
LUIS	Pues siendo tan parecido a tu esposo, ¿no te mueve una tan gran semejanza como agora me encareces?	1785
LEONOR	Eso es, señor, lo que más me reporta y me detiene; porque hallo en vos su retrato, y, con neutrales pinceles, si me acuerda que le quiero, me dice que le respete. Y así, cuando llego a veros entre afectos diferentes, si tengo quien me provoque también tengo quien me enfrene.	1790 1795
ARMINDA	<i>Al paño, Arminda</i> (Oí de su salud en ferias; la corona he de ponelle a Hacén; mas él está aquí, curiosa mi amor le atiende.)	1800

LUIS	Cautiva, tanto te adoro, que dueño del alma eres; tú eres la estrella que sigo y eres la luz que me enciende.	1805
ARMINDA	(No me parece muy mal: ya el príncipe se divierte.)	
LUIS	No te enojés y oye solo esto que decirte quiere mi amor: todas mis tristezas de tu hermosura proceden; tú eres quien me tiene triste, por ti el corazón padece aun más de lo que me imaginas, por causas que tú no entiendes.	1810 1815
LEONOR	Dejadme, no hagáis que en iras mis humildades se truequen.	
ARMINDA	(De celos estoy rabiando, áspides que el pecho muerden.)	1820
LUIS	Yo te sacaré de aquí, y a España, en unión alegre, te llevaré, despreciando por ti cetros y laureles.	
LEONOR	¿Y Arminda?	
	<i>Sale</i>	
ARMINDA	Os está escuchando, y agravios tan descorteses en vuestra alevosa vida hará que luego se venguen. Como traidor, como infame, como inconstante y aleve finges para mí tristezas que de mi ofensa proceden. Yo haré quitarte la vida, que el enojo que me mueve ha de convertir mi amor en venganzas más crüeles.	1825 1830 1835

LUIS	Señora...	
ARMINDA	Ya no hay señora, que aun tus disculpas me ofenden. Y tú, cautiva infelice, vete de mis ojos, vete, si no quieres que en tu vida mi injusto rigor se vengue.	1840
LEONOR	Antes, pues que lo escuchasteis, debisteis a mis desdenes quedar muy agradecida.	1845
ARMINDA	Los celos nada agradecen. Vete, no irrites mi enojo.	
LEONOR	Voyme por obedecerte.	
	<i>Vase</i>	
LUIS	Y yo también.	
ARMINDA	Eso es irte tras ella.	
LUIS	El alma me entiendes.	1850
ARMINDA	Pues no ha de ser de ese modo; que antes que de aquí te ausentes, he de hacer que reconozcas la sujeción que me debes y a la cautiva yo haré...	1855
LUIS	¿Pues ella qué culpa tiene de que la adore y a vos, nunca, señora, os quisiese porque es imposible amaros? (<i>Ap</i> El alma a la voz se viene.)	1860
ARMINDA	¿Que no me has querido, dices, y que no puedes quererme? ¿Puede haber mayor desaire? ¿Esto mis iras consienten? Con lo imperiosa y mujer y ofendida, ¿no me temes? ¿Sabes que eres un vasallo	1865

de tan pobre y baja suerte
 que de mi padre al favor
 la dicha y el ser le debes? 1870
 ¿Sabes que, a pesar del reino,
 esta corona ponerte
 quise, habiendo en Túnez tantos
 que más que tú la merecen?
 Pues ¿cómo, cuando mi mano 1875
 tantas venturas te ofrece,
 a mis ojos y a mi vista
 me desprecias y me ofendes?
 Pues ¡vive Alá! que he de darte
 el castigo que merecen 1880
 tus traiciones, y esta ofensa
 has de pagar con la muerte.
 ¡Hola, Muley! ¡Celín, hola!

Salen Celín y Muley y moros

CELÍN Ya yo vengo a obedecerte.
 MULEY Yo vengo ya a tu obediencia. 1885
 ARMINDA (*Ap Yo haré que mi amor se vengue.*)
 A ese alevoso, que ya
 más nombre no se le debe
 porque el de príncipe olvida
 con sus traiciones rebeldes, 1890
 le prended y su prisión
 le aflija y le desespere
 tanto que muera al dolor
 de las venturas que pierde.
 Y ninguno me pregunte 1895
 de qué mi enojo procede,
 que me corro de decir
 que un hombre tan vil me ofende.
 Llevalde.

Vase

MULEY Ya obedecemos

CELÍN	Esto no te desconsuele, que, pues yo tu alcaide soy, antes que raye el oriente el sol, tú con la cautiva tendréis libertad alegre y parecerá que huyes de Arminda las iras crueles.	1900 1905
LUIS	Con eso somos felices los dos, pero Arminda vuelve.	
	<i>Vuelve a salir Arminda</i>	
ARMINDA	Muley, sed alcaide vos de Hacén que a vos os compete. Celín, vente tú conmigo. (Ap No quiero que dél se entregue Celín, porque con los celos con rigor tratalle puede, que, aunque le ofende mi enojo, mi cariño le defiende).	1910 1915
CELÍN	(Ap Con esto no puedo dalle la libertad que pretende.)	
MULEY	Venid, príncipe.	
LUIS	Ya voy.	
	([Ap] ¿Hay desdichas más crüeles?)	1920
CELÍN	([Ap] Pero, aunque lo arriesgue todo...)	
ARMINDA	([Ap] Pero, aunque el alma me cueste...)	
LUIS	([Ap] Pero, aunque pierda la vida...)	
CELÍN	([Ap] ...libre en su patria ha de verse...)	
ARMINDA	([Ap] ...le he de tratar con rigor...)	1925
LUIS	([Ap] ...siempre constante han de verme...)	
CELÍN	([Ap] ...porque le importa a mi engaño.)	
ARMINDA	([Ap] ...porque a mi amor le conviene.)	
LUIS	([Ap] ...porque lo debo a la ley que firme he guardado siempre.)	1930

ARMINDA

Ven, Celín.

CELÍN

Ya yo te sigo.

Vanse

LUIS

¡Piadosos cielos, valedme!
Y tomad esta palabra,
que, aunque en tantos accidentes
a la crueldad y al castigo
pierda la vida mil veces,
no he de faltar a la fe,
que impresa en el alma siempre
no la han de poder borrar
ni los males ni los bienes.

1935

1940

ZULEMA	Que saque, ya que no boga, agua del pozo le digo.	1965
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	Oyes, ¿te burlas conmigo? Porque aqueso es darme sogá.	
LUIS	No sientas tu pena, amigo, aunque aquí abatido estás, pues para consuelo vas acompañado conmigo. Mi compañía te han dado.	1970
MASTUERZO	Esa es mi melancolía, pues me dan tu compañía cuando a ti te han reformado. Cuando eras rey sin terceros te lograbas tus blasones, que como comías capones no te daban compañeros, y ahora que estás desdichado mi lado el hado te dio: sin duda quien te parió reventó por este lado.	1975 1980
LUIS	No solo rey no me llamo ya, mas ni aun tengo otro ser.	1985
MASTUERZO	([Ap] No puedo acabar de creer que este no es don Luis, mi amo: por delante y por detrás es él, y por cualquier lado que como está desdichado, se le parece ahora más; mas cuando Leonor le vio, que está aquí y cautiva vino, en vano es lo que imagino si ella no le conoció. Yo he de probarle que ignoro que haya tal, porque es muy llano parecer moro un cristiano,	1990 1995

	pero no cristiano un moro.)	2000
	¿Don Luis? ([Ap] No responde.) ¿Hacén?	
LUIS	¿Qué me quieres?	
MASTUERZO	(Ap Ello es yerro. Señores, ¿que tenga un perro señas de un hombre de bien? Darle quiero otra ocasión:)	2005
	¡Oh, tabernillas del Prado, quién os viera!	
LUIS	¿Qué has nombrado?	
MASTUERZO	¿No sabes tú dónde son?	
LUIS	No, que ese lugar ignoro que a la memoria me traes.	2010
MASTUERZO	Pues, si en tabernas no caes, sin duda alguna eres moro.	
LUIS	¿Qué pensabas?	
MASTUERZO	Pensé, en fin, que eras uno de mis amos; mas ya que en la güerta estamos, conozco que eres mastín.	2015
LUIS	¿Tu amo yo? Es poco supuesto para el valor de este brazo.	
MASTUERZO	([Ap] Pues ¡valga el diablo el perrazo! ¿No le estaba muy bien esto? ¿Sabe él la estirpe afamada de mi amo?)	2020
LUIS	¿Quién sería?	
MASTUERZO	Era un hombre que tenía toda su cara cortada.	
LUIS	Comencemos nuestro oficio. Ve a sacar agua.	2025
MASTUERZO	Ya voy. ([Ap] Cuando oigo su voz, estoy para perder el juicio.)	

- LEONOR (Ap ¿Quién suspiró? Mas ¿qué veo?
La ilusión de mi deseo
es aquesta que está aquí.
De mi esposo en él percibo 2065
un retrato y ya más fuerte,
porque aquí su poca suerte
le ha dado el color más vivo.
Mas ¿qué sirve a mis dolores
dar asunto tan severo? 2070
Para divertirlo quiero
ir componiendo estas flores).
- LUIS (Ap ¿Que haya pecho con amor
que esto pueda padecer?
De mármol debo de ser 2075
pues me resisto al dolor;
cavar en la tierra dura
divierta mi pena fiera,
¡plubiera al cielo esto fuera
cavar en mi sepultura!) 2080
- Canta Inés*
- INÉS *La infeliz Leonor, cautiva,
de su esposo está llorando
ausencia y dolor injusto
porque dio muerte a su hermano.*
- LEONOR ([Ap] ¡Ay de mí! ¡Ay, rigor cruel! 2085
Suspende el esquivo acento
que de mi duro tormento
renueva el dolor infiel.
Purísimas flores bellas,
a cuyo hermoso candor, 2090
si comparo el de mi honor,
queda ultrajado con ellas,
pues sois testigos aquí,
bebiendo en llanto deshecho
el casto amor de mi pecho, 2095
hablad por él y por mí;
del puro albor de la aurora

- dais señas por el rocío,
dadlas pues del honor mío
por las lágrimas que llora. 2100
Mas ¿de qué sirve decir
que deis señas, flores bellas,
si a quien le importa sabellas
no os puede llegar a oír?)
- LUIS ([Ap] ¿Qué esto escucho y le permito 2105
silencio a mi corazón?
Yo me rindo a mi pasión,
que resistirla es delito.)
- Canta Inés*
- INÉS *El retrato de su esposo 2110
era su dueño tirano,
que es bien que de un hombre injusto
sea un infiel el retrato.*
- LEONOR ([Ap] ¿Qué os detenéis, ojos míos? 2115
Pues para dar más dolor
nacéis del mar de mi amor,
poco hacéis si no sois ríos.)
- LUIS ([Ap] Pues templado mi tormento 2120
está con el suyo tanto
¿cómo no suena mi llanto
al son de aquel instrumento?)
- LEONOR ¿Por qué lloras tú, señor?
- LUIS No sé. ¿«Señor» me has llamado?
Yo presumo que has hablado
con la lengua del amor.
- LEONOR ¿De qué amor?
- LUIS En amor cabe 2125
oculto secreto.
- LEONOR ¡Ay, Dios!
¿Hay alguno entre los dos?
- LUIS El cielo solo lo sabe.

Canta Inés

INÉS	<i>Huyendo fue de su esposa, que le seguía llorando y hasta el mar le fue siguiendo, que es cuanto pudo su llanto.</i>	2130
LUIS	([Ap] ¡Oh, infelice tiranía que, desbocado, el dolor ponga este freno a mi amor! ¡Ay, prenda del alma mía!	2135
LEONOR	Ya no puedo resistir la fuerza de mi pesar. Inés, deja de cantar; déjame, Inés, de afligir. Huyan de aquí mis enojos, que dan dolor muy crecido aquella voz al oído y este retrato a los ojos.	2140
LUIS	Leonor se va. ¡Pena rara!) ¡Escucha, señora, espera!	2145
LEONOR	¿Qué es lo que quieres?	
LUIS	Quisiera que el llanto no me estorbara.	
LEONOR	Pues ¿qué estorba?	
LUIS	Lo que quiero, que es verte para vencerme.	2150
LEONOR	Pues ¿tú que esperas de verme?	
LUIS	Espero... No sé qué espero.	
LEONOR	Pues ¿qué te enternece aquí?	
LUIS	No sabré decirlo yo	
LEONOR	¿No alcanzas tu pena?	
LUIS	No.	2155
LEONOR	¿Y soy yo la causa?	
LUIS	Sí.	

LEONOR ¿Qué dices, hombre? A entender
me das que eres tú mi esposo.

LUIS No soy yo tan venturoso
que lo he merecido ser. 2160

LEONOR Pues ¿qué lloras?

LUIS El mirarte.

LEONOR Pues ¿qué lo causa?

LUIS El quererte.

LEONOR ¿Por qué me quieres?

LUIS Por verte.

LEONOR Pues ¿qué hallas en mí?

LUIS Adorarte.

LEONOR ¿No es imposible?

LUIS Aquí sí. 2165

LEONOR ¿Y en cualquier parte?

LUIS Eso no.

LEONOR ¿No? ¿Por qué?

LUIS Fuera otro yo.

LEONOR ¿Adónde?

LUIS Dentro de ti.

LEONOR ¿Luego te puedes trocar?

LUIS Sí, si quisiera mi estrella. 2170

LEONOR Pues ¿quién te lo estorba?

LUIS Ella.

LEONOR Pues ¿qué remedio?

LUIS Llorar.

LEONOR ¡Cielos, lo que miro ignoro!
Hombre, sombra o ilusión,
no empeñes mi confusión, 2175
déjame, pues también lloro;

	de tu aspecto riguroso va huyendo mi fantasía.	
LUIS	¡Leonor mía! ¡Leonor mía! ¡Abraza a tu triste esposo!	2180
LEONOR	¡Cielos! ¿Qué oigo?	
LUIS	Don Luis soy, que en vano en callar porfío.	
LEONOR	¡Ay, querido dueño mío, que lo dudo, sin mí estoy! Don Luis mío, ¿qué rigor a este silencio te obliga?	2185
LUIS	No me doubles la fatiga, no llores tanto, Leonor.	
LEONOR	Es que, en lágrimas deshecho, vuelto en placer el pesar, para darte más lugar saco este llanto del pecho.	2190
	<i>Sale Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	([Ap] ¿Qué es lo que miro? Abrazado el moro está con Leonor. Sin duda él es mi señor o, si es perro, la ha cazado. Ya no puedo resistillo, aunque es aquí necesario.) Señor moro perdulario, ¿quiere llevarla al Sotillo?	2195 2200
LUIS	([Ap a Leonor] Disimulemos, Leonor.) ¿Qué es lo que dices, amigo?	
MASTUERZO	Que aqueste abrazo es testigo de que tú eres mi señor.	
LUIS	¿Tu señor yo? A esta cristiana que siente el mal en que estoy, grato los brazos le doy.	2205
MASTUERZO	¿Y ella los toma con gana?	

LEONOR	Como, por ser parecido a mi esposo le he estimado, verle aquí tan desdichado a compasión me ha movido.	2210
MASTUERZO	([Ap] Una de dos ha de ser: o es mi amo, como arguyo, o este abrazo más que el suyo le causa tu parecer; mas malicia me provoca. Don Luis, Leonor, sacadme hoy de este preñado en que estoy con la barriga a la boca.)	2215 2220

Tocan instrumentos

LEONOR	Ved que Arminda al jardín baja; prosigue, Hacén, tu tarea, porque ocioso no te vea si por venganza te ultraja.	
LUIS	Eso intento, dices bien.	2225
MASTUERZO	¡Que esto no he de averiguar!	
LEONOR	Vete y deja a Hacén cavar.	
MASTUERZO	([Ap] Más cavo yo en él.) Hacén.	
LUIS	Saca agua.	
MASTUERZO	Eso no quisiera. ¿Que ocupe esta mora a un mozo en sacar agua del pozo? Debe de ser tabernera.	2230

Sale la música y Arminda y Celín y Muley y todos los que pudieren

MÚSICA	<i>Ya de Arminda la hermosura en mejor dueño se emplea, y Hacén llora sus ultrajes por no adorar su belleza.</i>	2235
ARMINDA	(Ap Publicar mando mis bodas de este ingrato en la presencia,	

	por ver si acaso los celos algún amor le despiertan. Ningún sentimiento ha hecho a esto su ingrata dureza. ¡Que escuche que ya me caso y que el perderme no sienta!)	2240
CELÍN	Gran sentimiento, señora, a vuestros vasallos cuesta que os caséis en reino estraño cuando de la sangre vuestra hay tantos que hacer dichosos.	2245
ARMINDA	Celín, en esa materia me habéis hablado otras veces y os he dado la respuesta: ya que el orden de mi padre no se cumple por la necia y loca adversión de Hacén el dueño que me merezca ha de ser quien le dé envidia y no quien menos que él sea. (<i>Ap</i> No queda industria al amor si a celos no le despierta.)	2250 2255 2260
CELÍN	(<i>Ap</i> Todas las puertas Arminda a mi pretensión le cierra.)	
ARMINDA	Proseguid las alabanzas de mi esposo. (<i>Ap</i> Amor, no mueras. Ya que me quiera no pido, solo intento que lo sienta.)	2265
MÚSICA	<i>Del rey de Argel los trofeos son de Arminda, por que vea cuánto su frente avasalla, pues no la quiere por reina.</i>	2270
ARMINDA	(<i>[Ap]</i> Divertido en su trabajo ni aun de mirarme se acuerda. Quiero ver si esto le mueve.) ¿Leonor?	

LEONOR	Señora, ¿qué ordenas?	
ARMINDA	¿Sabrás bordarme, como usa la española gentileza, un capellar a mi esposo?	2275
LEONOR	Y de invenciones tan nuevas que el África las admire.	
ARMINDA	El gusto mostrar quisiera con que al tálamo le espero.	2280
LEONOR	Yo, señora, haré unas muestras para que de ellas escojas.	
MASTUERZO	Pues si a mí me das licencia, yo haré un famoso dibujo.	2285
ARMINDA	¿Pues tú sabes? (<i>Ap</i> ¡Que no vuelva a mirarme!) ¿De qué modo?	
MASTUERZO	Dibujaré, por empresa, en una güerta un mastín que le dan a comer berzas y, aunque le maten a palos, no hay quien le haga comer de ellas.	2290
ARMINDA	(<i>Ap</i> Perdiendo estoy el sentido.) ¿Qué dices?	
MASTUERZO	Si esta no es buena, yo haré otra.	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Ya no puede llegar a más mi paciencia.)	2295
CELÍN	(<i>Ap</i> Don Luis por mí está ultrajado. Cómo la sangre se muestra que su corazón ilustra pues que, por no hacerme ofensa, desprecia a Arminda y el reino. Yo pagaré su fineza poniéndole en libertad aunque amor y vida pierda).	2300

Vase

ARMINDA	Hombre vil, ¿cómo estás mudo? ¿Tu desprecio no te afrenta? ¿También tu infamia te quita el aliento de la queja cuando el ver que ya es de otro la corona que tú dejas,	2305 2310
	no te dé pena el estado en que estás? ¿No te da pena? Si mi desprecio no sientes, no sentirás tu bajeza; aun contigo eres ingrato pues de tu mal no te quejas.	2315
LUIS	Señora, si –este desprecio, esta abatida miseria– he escogido cuando vos me ofrecéis vuestra diadema, aunque aquí padezca injurias, males, trabajos y afrentas, creed que, pues no la admito, me debe de dar más pena.	2320
ARMINDA	¿Más pena, ingrato? ¿Qué escucho? Yo haré que la tuya sea tan grande, que sea menor la que tú excusar intentas. Muley, haced al instante que le lleven y le metan en una mazmorra, donde a castigos y a violencias sepa que es más el dolor que padece que el que deja.	2325 2330
	Limitadle el alimento, no quede alivio que tenga.	2335
MULEY	¡Ea pues, llevalde luego!	
LEONOR	([Ap] ¡Cielos! ¡Qué aguardan mis penas! ¡Ay, esposo de mi vida!)	

LUIS	([Ap] ¡Ay de mí! No lo sintiera, a no saberlo Leonor, que le ha de costar más pena.)	2340
ARMINDA	Llevalde luego.	
LUIS	Señora...	
ARMINDA	¿Qué dices?	
LUIS	Que, aunque me dieran la muerte por no acatarlo, fuera muy contento a ella.	2345
ARMINDA	¿Qué, en fin, dejas mi corona?	
MASTUERZO	([Ap] Él no quiere ser de iglesia.)	
ARMINDA	Llevalde pues.	
LUIS	Vamos.	
LEONOR	([Ap] ¡Cielos, que a mis ojos esto vea sin poderlo remediar! Sin duda la causa es esta del silencio de mi esposo.) Señora...	2350
ARMINDA	Apártate, necia.	
LUIS	([Ap a Leonor] Leonor, no irrites su enojo.)	2355
ARMINDA	Que, en fin, ¿tienes por más pena ser mi esposo que este ultraje? Pues ¿por qué, crüel, lo piensas? ¿Qué adversión tienes conmigo?	
MASTUERZO	([Ap] Es húmedo de cabeza y le hacen daño las moras porque dicen que son frescas.)	2360
LUIS	¡Ay de mí! Llevadme, amigos, ejecutad la sentencia.	
ARMINDA	(Ap ¡Cielos! ¡Que cuando me ofende me den lástima sus penas!) Dejarle, no le llevéis, volverle.	2365

LUIS	¿Qué es lo que intentas?	
ARMINDA	Dejadme a solas con él; salíos todos allá fuera.	2370
LEONOR	(<i>Ap</i> ¡Cielos, qué de confusiones y dudas mi pecho lleva! Mas por no hacer mayor daño, disimularlas es fuerza.)	
MASTUERZO	(<i>[Ap]</i> ¿Que le den una corona a aqueste hombre y no la quiera? O él no es moro o bebe vino.)	2375
<i>Vanse todos</i>		
LUIS	¿Qué me manda vuestra alteza?	
ARMINDA	Hacén, ya yo he conocido que cuanto el rigor intenta más es aumentar mi daño que apurar tu resistencia. Como dama te hablo ahora, no como amante ni reina, pues estos dos privilegios ya tu desdén atropella.	2380 2385
	¿Por qué razón desestimas mi hermosura y mi grandeza? A que me digas la causa te obligo, no a que me quieras.	2390
	Dímela pues, no la escuses, que mi palabra se empeña, si fuere justa, a admitirla, aunque el alma lo padezca. Dime la razón que tienes, mas esto con advertencia, que si no fuere bastante no la pronuncie tu lengua, que es fuerza que tu razón, muy poca o ninguna sea	2395 2400
	si no parece bastante a quien quiere que la tenga.	

LUIS	Señora..., (<i>Ap</i> ¡Cielos! ¿Qué espero? empeñada su nobleza para poder declararme ¿qué ocasión habrá como esta? Ya yo, por Celín, he hecho cuanto debe mi fineza, pues ahora he de hacer por mí lo que de mi ley es deuda.)	2405 2410
ARMINDA	¿Qué te suspende?	
LUIS	Señora, cuando tan noble me empeñas, de cortés y agradecido rompo al silencio la nena. ¿Tú no me das la palabra, aunque tu pecho lo sienta, de admitirme la disculpa si es justa mi resistencia?	2415
ARMINDA	Sí doy y te la repito. Y por confiarte en ella, aunque te hablo como dama, la aseguro como reina.	2420
LUIS	Pues si yo fuera cristiano, ¿mi excusa justa no fuera?	
ARMINDA	Sí, que la ley nos aparta.	2425
LUIS	Pues que soy cristiano piensa.	
ARMINDA	¿Qué es lo que dices, Hacén?	
LUIS	No soy Hacén, que eso yerras, porque soy don Luis Osorio, aunque la naturaleza me dio por raro prodigio de Hacén difunto las señas.	2430
ARMINDA	¿Qué es lo que escucho? ¡Criados! ¡Muley, Celín!	
	<i>Salen todos</i>	
CELÍN	¿Qué me ordenas?	

ARMINDA	Mirad lo que dice este hombre.	2435
LUIS	Cristiano soy.	
MASTUERZO	Esta es buena. ¿Tú, cristiano?	
LUIS	Sí, Mastuerzo, y tú sabes mi nobleza.	
ARMINDA	¿Cómo es esto? ¿Tú lo sabes?	
MASTUERZO	Cómo conoce la yerba, quiere echarme en la ensalada.	2440
CELÍN	([Ap] ¡Cielos, este hombre revela todo el secreto y aquí es forzoso que me pierda!)	
ARMINDA	¿Cómo, Celín, enmudeces?	2445
CELÍN	Señora, porque es tan nueva para mí aquesta noticia, que absorto y mudo me deja.	
LUIS	Pues yo soy don Luis Osorio.	
CELÍN	¿Qué es lo que dices? ¿Qué intentas?	2450
LUIS	Señora, estando Celín con su armada en Cartagena, entre los cristianos que iban a su vana resistencia, iba yo con la noticia de que Hacén parecido era tanto a mí, como ahora todos lo miráis en mi presencia. Encontrele en la batalla, matele y, viendo en sus señas mi noticia confirmada, no pudiendo escapar de ella porque huyeron los cristianos, para redimir la pena del cautiverio me puse sus vestidos y preseas y, como sabía yo	2455 2460 2465

	(criado en Orán) la lengua, engañé a Celín y a todos sus soldados, de manera que a Hacén no le echaron menos.	2470
	Llegué a Túnez, entré en ella, hallé en tu amor mi peligro, dilatele con cautela hasta que ya a declararme mi ley y tu amor me fuerzan.	2475
	Esta es, señora, la causa porque te dijo mi pena que no podía ser tuya; mira ahora lo que intentas.	2480
MASTUERZO	([Ap] ¡Jesús, mil veces Jesús!)	
CELÍN	(Ap Cielos, con leal cautela se declaró sin culparme. Yo pagaré su fineza.)	
ARMINDA	Don Luis o Hacén, mi palabra sea verdad o engaño sea, no te la debo cumplir pues tú me has absuelto de ella. Para creer que eres Hacén el testigo es tu presencia;	2485
	y seaslo o no, si no admites con mi mano mi diadema, has de morir. Mira ahora cuál será menos violencia.	2490
LUIS	Señora, seguir mi ley, siendo yo cristiano, es fuerza.	2495
MASTUERZO	Y bautizado en la pila de San Ginés, por más señas; que, en una parte del cuerpo que no digo por decencia, ha de tener dos lunares de color de rosa seca.	2500
ARMINDA	¿Pues de qué lo sabes tú?	

LUIS	Señora, de Cartagena vino conmigo cautivo, que este mi criado era.	2505
ARMINDA	¡Pues también muera con él!	
MASTUERZO	¿Yo, tu criado? Esta es buena. ¡Voto a Cristo que es mentira!	
LUIS	Pues tú, Mastuerzo, ¿me niegas?	2510
MASTUERZO	([Ap] ¡Pues valga el diablo tu alma! Cuando eras rey no lo era ¿y soy tu criado cuando a martirizar te llevan?) Señora, ¡miente mil veces!	2515
ARMINDA	Libre estás si lo confiesas. ¿Qué dices? ¿Que no es cristiano?	
MASTUERZO	¡Qué cristiano! ¡Que es quimera! ¡Viven los cielos, que es moro de padre, madre y abuela!	2520
ARMINDA	¿Qué dices, cristiano, di?	
MASTUERZO	Su madre era perdiguera.	
ARMINDA	Celín, este desvarío sin duda fingir intenta Hacén para no casarse. Mira tú si tu prudencia su obstinación vencer puede, que yo no quiero su pena sino su alivio.	2525
CELÍN	Señora, con él a solas me deja.	2530
ARMINDA	Sí haré. Hacén, si de mi enojo quieres templar la violencia, escoge entre mi corona y la muerte que te espera. Mira a lo que te resuelves y da a Celín la respuesta.	2535

- CELÍN También la libraré a ella.
- LUIS ¿Qué dices, noble africano?
- CELÍN Que ningún peligro temas,
que a ella y todos tus criados
pondré en salvo, a la fineza 2570
de tu trato agradecido.
- LUIS Pues ya que en eso te empeñas,
de aqueso criado mío
(que, aunque tímido me niega,
es leal), puedes fiarte. 2575
- CELÍN Eso haré, el temor destierra.
- Sale Arminda*
- ARMINDA ¡Celín
- CELÍN ¿Qué mandas, señora?
- ARMINDA ¿Hate dado la respuesta?
- CELÍN Sí, señora, y obstinado
en que es cristiano se encierra 2580
y no ha de dejar su ley.
- ARMINDA Pues, Celín, mi agravio venga.
No quede tormento esquivo
que su traición no padezca;
y, porque vengues mi enojo, 2585
quiero que su alcaide seas.
- CELÍN Su castigo a ti te encargo,
tú dél has de darme cuenta;
y advierte que después dél,
eres tú quien más se acerca 2590
a merecer mi corona
y me obligas con su pena.
Piense, pues, tu amor ahora
lo que ganas si me vengas.
- Vase*
- CELÍN (*Ap* ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? 2595
Porque librarle no pueda,

- ¿una vez no me le fía
y otra en mi mano le deja?)
- LUIS Ya tu intento desvanece,
Celín amigo, este empeño. 2600
Muera yo y tú la obedece
como dama y como dueño,
pues su corona te ofrece.
- CELÍN Amigo, en duda tan rara
en vano el discurso pruebo, 2605
pues porque te libertara
mi vida yo la arriesgara
pero mi amor no me atrevo.
- LUIS Aunque me dio tu nobleza
palabra de ese favor, 2610
no te obliga mi bajeza
a intentar una fineza
tan a costa de tu amor.
- CELÍN ¿Qué dices? No he estado en mí.
Si el empeño considero, 2615
¿yo palabra no te di?
Pues todo es después aquí
y mi palabra es primero.
- Yo, don Luis, te he de librar;
piérdase vida y amor, 2620
y cúmplase a mi pesar,
que un noble debe quedar
sin vida y no sin honor.
- LUIS Pues ¿qué honor se arriesga aquí?
- CELÍN Mi palabra que me infama. 2625
- LUIS ¿Y a eso te obligas por mí?
- CELÍN No, que el darla fue por ti
y el cumplirla es por mi fama.
- LUIS Si yo la suelto, ¿hay razón
que te culpe?

CELÍN	Sí, en mi juicio, porque puede tu atención remitir tu beneficio, pero no mi obligación.	2630
LUIS	Pues yo no lo he de acetar, aunque quieras tú emprendello.	2635
CELÍN	Yo te tengo de librar.	
LUIS	Pues yo te lo he de escusar.	
CELÍN	¿Cómo?	
LUIS	Con no agradecello.	
CELÍN	Si yo lo hiciera por ti sintiera tu poca fe, mas mi honor obra por sí y pues yo lo hago por mí yo me lo agradeceré.	2640
LUIS	¿Que quieras darme favor aventurando alma y vida?	2645
CELÍN	Eso intenta mi valor.	
LUIS	Pues ¿cuál es más que tu amor?	
CELÍN	Ver mi palabra cumplida.	
LUIS	¿Pues tu dama no te llama?	
CELÍN	También en mi pundonor el honor «dama» se llama, y pues va de dama a dama, la primera dama es mi honor. Ven, don Luis, y apercebido a sufrir penas y enojos hasta que haya anochecido, que es el plazo que te pido...	2650 2655
LUIS	Cobra la paga en mis ojos.	
CELÍN	¿Qué lloras?	
LUIS	Son escusadas lágrimas agradecidas.	2660

CELÍN Ven, que en eso no me agradas,
que lágrimas tan honradas
no han de ser para vertidas.

Tocan cajas y clarines

Pero, ¿qué es esto que miro?
¡Ay, don Luis! Detén el paso, 2665
que todo nuestro disignio
pienso que ha salido en vano.

LUIS ¿Por qué?

CELÍN Porque Arminda viene
con toda su guarda al lado
y trae a Leonor, tu esposa. 2670
¿Si ha presumido el engaño?

Salen Arminda y Leonor y acompañamiento

ARMINDA Ya, Leonor, he conocido
cómo don Luis es cristiano,
pues dices que es tu marido;
mas, siéndolo o no, el encanto 2675
en que me ha puesto su rostro,
siendo de Hacén el retrato,
he de vencer ¡vive el cielo!
dándome ahora la mano
de esposo y para este intento 2680
a su presencia te traigo.
¡Don Luis!

LUIS ¿Qué mandas, señora?

ARMINDA Ya con tu nombre te llamo
que, para el intento mío,
no es circunstancia el engaño. 2685
Para ti y para Leonor
se han puesto aquellos dos palos
que allí ves, donde te espera
muerte igual a la que paso.
Mi cetro y corona aquí 2690
se está ofreciendo a tu mano.

	Tú has de ser mío y Leonor de Muley, con quien mi estado partiré alegre y gozosa. Si te obliga mi agasajo: de tu vida u de tu muerte la causa ha de ser tu labio. Esta es gloria, aquella es pena; aquel, tormento; este, lauro; mira agora lo que escoges que uno u otro está esperando.	2695
CELÍN	([Ap] ¡Vive el cielo, que a mi intento le cortó todos los pasos!)	
LUIS	([Ap] ¡Cielos! ¿Qué ocasión mejor de ser yo feliz aguardo?)	2705
ARMINDA	¿Qué dices?	
LUIS	Señora...	
ARMINDA	Mira que está tu vida en tu labio.	
LUIS	Entre dos reinos la suerte me ha puesto, señora, aquí que siendo fiel para mí también es reino esta muerte, aunque con rigor más fuerte, es mayor y eterno estotro, temporal y vil esotro. Muera yo mil veces, pues que para Dios esto es <i>dejar un reino por otro.</i> Muera yo. Mas he sentido que a otro a mi esposa hayas dado, pues debo antes, siendo honrado, morir que verlo cumplido; porque, cuando yo he escogido por Dios, solo este dolor, si me alienta a su rigor el honor, tengo pesar	2710 2715 2720 2725

de que a Dios no puedo dar
lo que le debo a mi honor.

ARMINDA Pues, ingrato, si eso escoges
y a tu esposa estimas tanto,
ella ha de morir primero 2730
y tú la has de estar mirando.

LEONOR Ya es más el triunfo que espero.
Pues por Dios morimos, muera
yo dichosa la primera 2735
aunque él sienta el dolor fiero,
que más nuestro que le quiero
en darle yo ese dolor,
pues si es tormento mayor
el verme, le añadiré 2740
ese mérito a su fe
y esta fineza a mi amor.

ARMINDA Pues porque no logres eso,
moriréis a un tiempo entrambos.
Llevaldos, soldados míos,
mueran en esos dos palos. 2745

LUIS Leonor, por Dios padecemos.

LEONOR Don Luis, deuda es de cristianos.

ARMINDA No los detengáis aquí,
llevaldos luego, llevaldos.

LUIS Vamos a morir por Dios. 2750

LEONOR Yo por Él la muerte abrazo.

LUIS Ten valor.

LEONOR La fe me anima.

ARMINDA ¿Que, en fin, mueres?

Amoroso

LUIS Esto es lauro.

ARMINDA ¿Y me dejas?

LUIS Dios lo manda.

ARMINDA	Eres crüel.	
LUIS	Soy cristiano.	2755
ARMINDA	¿No te muevo?	
LUIS	Es más mi fe.	
ARMINDA	¿Pues qué intentas en tu daño?	
<i>Llevándolos</i>		
LUIS	<i>Dejar un reino por otro:</i> este es divino, ese humano.	
ARMINDA	Mas se irritan mis enojos. Hasta verlos castigados no me he de apartar de aquí.	2760
CELÍN	([Ap] ¡Ah, valeroso cristiano! ¡Envidia me da tu muerte y dolor! Mas mi bizarro corazón ya hizo a su riesgo cuanto pudo por libraros.)	2765
FÁTIMA	Señora, aqueste cautivo de los dos era criado.	
ARMINDA	Llevalde y muera con ellos. Muera aqueste y mueran cuantos son cómplices en mi pena.	2770
ZULEMA	Venga luego.	
MASTUERZO	¡Tente, galgo! Señora, si don Luis muere, y ha sido tan mentecato que ha dejado su elección tu corona por un palo, yo no quiero ser tan necio y así digo que me caso y que escojo la corona.	2775 2780

Pónese la corona

MÚSICA	<i>Subid ya por la corona, pues que vuestra fe ha logrado dejar un reino por otro de luceros esmaltado.</i>	2805
CELÍN	Cielos, con tan raro aviso, ya he conocido mi engaño y a España pasarme intento pidiendo el bautismo santo.	2810
MASTUERZO	Y aquí tiene fin dichoso, si merece vuestro aplauso: <i>Dejar un reino por otro</i> de Cáncer, Moreto y Matos.	2815

FIN